

Caritas se prepara para un «rebrote social» en invierno por la crisis covid

► La mitad de las personas que ahora acude a la entidad **no necesitaba ayuda** hace un año

Fela Saborit

Caritas Diocesana atiende en estos momentos a 464 familias, con 1.651 beneficiarios en total, y la mitad de esas personas que acuden a pedir su ayuda hace un año no la necesitaban. La crisis económica hace que la entidad católica espere un aumento de demandantes al finalizar la temporada más insólita y vacía de turistas que se ha vivido en Menorca. «Nosotros también esperamos un repunte», declaró el secretario general de Caritas, Guillem Ferrer, «si todo sigue igual el rebrote social estará, en el otoño y el invierno la situación será francamente difícil».

De las 410 personas beneficiarias atendidas en febrero se pasó a 700 en mayo, un salto motivado por la crisis humanitaria generada por la pandemia de covid-19 y el parón laboral del estado de alarma. Un 30 por ciento son nuevos demandantes y un 20 por ciento son familias que habían sido beneficiarias pero en los últimos años ya no acudían, su situación había mejorado.

Estos datos de 2020 fueron avanzados ayer en la presentación de la memoria de actividad de Caritas en 2019, un año en el que atendió a 1.407 personas llegando a 2.562 beneficiarios y en línea con ejercicios anteriores. Pero la radiografía social del año pasado, como afirmó el secretario general de Caritas, Guillem Ferrer, ha quedado «obsoleta» en cuestión de meses. El coronavirus se ha llevado por delante a familias con la economía ya debilitada. «Hemos comprobado algo que el informe Foessa (sobre la exclusión social



Guillem Ferrer, el obispo Francesc Conesa y Gabriel Pons, ayer en el Edificio Calabria. Foto: JOSEP BAGUR GOMILA

Conesa, sobre la renta mínima: «Hay que ayudar a los pobres, no dejarlos tirados»

► Francesc Conesa manifestó ayer el apoyo de la Iglesia Católica a la implantación de una renta mínima para luchar contra la pobreza. El obispo realizó una valoración positiva de este instrumento que Caritas hace años que venía reclamando a los sucesivos gobiernos. «Por supuesto», afirmó, «hay que atender a los pobres, no dejarlos tirados».

También el director de Caritas, Gabriel Pons, incidió en que este ingreso mínimo vital cuenta con el apoyo de la organización pese a que no es la solución de-

finitiva, ya que lo ideal es «que la gente encuentre un trabajo para ayudar a su autoestima». La presentación de la memoria no son solo cifras, recordó el obispo Francesc Conesa, «son personas», tanto familias que necesitan ayuda como voluntarios que trabajan para ofrecerla. El documento debe servir, añadió, para que «aumente la solidaridad y dar las gracias a todos los que colaboran», también «para concienciar a la sociedad, porque fácilmente olvidamos a los pobres y los excluidos».

en España) ya nos decía», resaltó el obispo Francesc Conesa, «y es que la gente estaba muy debilitada, a algunas capas de la sociedad les estaba costando mucho salir de aquella crisis de 2008, y no tenían fondos económicos para afrontar otra y rápidamente se quedan al margen».

Las ayudas que se han incrementado a raíz de esta crisis son las económicas y en alimentos (un 70 por ciento en los vales de las parroquias); se registran también más peticiones de ayudas para el pago del alquiler, habitaciones y suministros básicos; y algunas familias han solicitado apoyo para acceder a materiales escolares debido a la falta de herramientas informáticas y digitales para seguir el curso online.

Las Claves

1 Aumento del 87,5 % de las ayudas económicas

Durante los primeros 5 meses del año se han concedido casi tantas ayudas económicas como en todo 2019, con el aumento de subvenciones recibidas. Si se compara con el mismo semestre del año pasado, el incremento es del 87,5 por ciento.

2 El Fondo del Obispado consigue 41.000 euros más

El Fondo del Obispado, creado para dar ayudas al alquiler, ha recibido 41.000 € de aportaciones individuales. En total cuenta con 141.000 € de los que ya se han repartido 16500 en 42 ayudas para pagar alquileres. Caritas destaca asimismo la colaboración de muchas empresas, que han llevado a cabo hasta 42 iniciativas diversas, como donaciones de alimentos.



3 Más voluntarios menores de 65, con 47 incorporaciones

Caritas cuenta según la memoria 2019 con 257 voluntarios, 122 mayores de 65 años y 135 por debajo de esa edad. Ha tenido 47 incorporaciones nuevas y destaca la mayor colaboración de los jóvenes. Estos se han implicado durante la pandemia (scouts, catequistas, chicos y chicas de clubs parroquiales) para apoyar y liberar a los mayores, más vulnerables.

